

La literatura de diversos campos de las Ciencias Sociales, entre ellas las Relaciones Internacionales, y aún de otros ámbitos del conocimiento contemporáneo, ha girado en esta última década de fin de milenio en torno al fenómeno de la 'globalización', término generalizado en la jerga anglosajona y de otros idiomas.

Diversos son los criterios con que tal fenómeno puede ser analizado y múltiples sus implicaciones y ecos. La globalización está siendo impulsada por un cúmulo de condiciones que la historia de la humanidad ha ido asociando, en donde el principio y el fin de la era posbélica de esta segunda mitad del siglo XX no es ajeno. Tampoco lo son la difusión a todos los confines del planeta de las comunicaciones, la profusión de redes, rutas, autopistas, por ende, todo tipo de *informaciones* se desplazan a la velocidad de la luz; la posibilidad de realizar *juegos financieros* cuyos impactos se despliegan por ambos hemisferios; la ubicuidad de los polos industriales de una misma empresa o de un grupo empresarial; la apertura de fronteras al comercio y la divulgación de valores, de antivalores, de comportamientos y actitudes, en fin, el sinúmero de posibilidades y fenómenos que la tecno-economía, la tecno-ciencia, la tecno-política y la tecno-información han generado.

Sin embargo, dichos fenómenos no se dan en el vacío, sino que tienen una gran diversidad de receptores y destinatarios, cuyo ropaje o cuya identidad cultural es frecuentemente diferente a la de los emisores. La globalización se producen así en términos de *tiempos*, de posibilidades, de capacidades, de in-

tereses, de afinidades, de creencias, y de diferentes formas y grados de reacción o de conflicto.

Dentro de esta tónica de reflexiones, el Proyecto "Universos culturales, procesos mundiales e integración del conocimiento" generado en el campo disciplinario de las *Relaciones Internacionales* de la FCPyS, organizó del 6 al 9 de agosto de 1996 el taller "Procesos globales, diversidad cultural y conflictos civilizatorios", cuyo carácter *transdisciplinario* quedó plasmado tanto por la especialidad de los participantes como por el tipo de los trabajos presentados, reunidos aquí bajo el tema: *La globalización en el mundo contemporáneo*.

En esas condiciones, ante el despertar de un nuevo siglo, los diversos pueblos del mundo, sometidos a los impactos de los diferentes e inéditos procesos de globalización, vuelven a interrogarse acerca de su futuro, su identidad y de la continuidad de su existencia.

Los fenómenos de mutación que en nuestros días viven prácticamente todas las sociedades humanas tienen tal multiplicidad de facetas, que aún se está lejos de conocer, de comprender y mucho menos de prever y controlar.

Se trata, según todos los indicios, de la continuación a *ultranza* y por nuevos medios del ya secular proceso de 'occidentalización' o modernización, en lo que parece ser, según algunos, la última fase del modo de producción capitalista, cuyo posible e indeseable resultado sería la homogenización de la humanidad en cuanto a formas de vida, estructuras económicas, sociopolíticas, comportamientos, valo-

res y concepciones. El mercado mundial, el Estado universal y el pensamiento único serían la meta.

Frente a todas esas mutaciones y a la magnitud de los retos, ¿qué pueden y qué *deben* hacer las Ciencias Sociales? ¿cómo conceptualizar tales fenómenos? ¿cómo deben entenderse ahora conceptos como el de cultura, democracia, independencia y aún el de libertad? ¿cómo deben estudiarse las sociedades, las naciones, las regiones, las relaciones internacionales?

Fueron entre otros, tales problemas y preguntas los que constituyeron la temática fundamental de dicho taller transdisciplinario.

La Coordinación de Relaciones Internacionales de la FCPyS estuvo de acuerdo en dedicar este número, a la difusión de los trabajos producto de un esfuerzo colectivo en el que participaron ponentes de diferentes disciplinas académicas.

La sección de artículos se inicia con el trabajo de Gina Zabłudovski, "El término 'globalización': algunos significados conceptuales y políticos". En él aborda las dificultades que las Ciencias Sociales enfrentan para definir y precisar el concepto de globalización, ya que detrás del uso de un término tan generalizado apunta la autora— se esconde una multiplicidad de interpretaciones que han dado pábulo a muy diversas connotaciones con contenidos ideológicos y políticos.

De la revisión bibliográfica realizada por Gina Zabłudovski, se desprende que en las Ciencias Sociales, la noción de globalización se presenta oscura y ambigua de ahí que ella contribuya a enriquecer tal debate al marcar las diferencias entre *globalización*, *mundialización* e *internacionalización*, sin dejar de lado la universalidad o las particularidades del proceso, así como su occidentalización o su desoccidentalización.

Dalia Mendoza, en su artículo "El concepto de globalización, su significado connotativo-simbólico y la nueva utopía" nos presenta una visión original de este fenómeno al buscar en la hermenéutica la explicación del símbolo en el que el término de globalización se ha transformado, dando lugar a una forma de ideología o de ideario filosófico del neoliberalismo. La globalización como concepto ha arraigado así en el inconsciente colectivo encerrando en su conformación un alto contenido de imágenes universales. La globalización se transforma así en mito y utopía, aún cuando vista con otros ojos es también contra-utopía.

Dentro de esta misma línea de definición de conceptos, en su trabajo "Globalización y regionalismo: ¿Procesos antagónicos o complementarios?", Cristina Rosas se refiere a las diferentes acepciones dadas a ambos. El regionalismo, según la autora, es un antecedente de la globalización y se da entre ambos una interrelación, por lo que el regionalismo no debe ser concebido como un proceso aislado sino como un paso previo a la transnacionalización de la producción y del consumo.

Por su parte, Guadalupe Mántey de Anguiano se ocupa en su artículo "Desregulación financiera y estrategia de valorización de los grupos de capital internacionales", de la manera en cómo la desregulación financiera mundial ha influido en las estrategias de crecimiento de los conglomerados financiero-industriales, fomentando las actividades especulativas en detrimento de la inversión productiva, con preocupantes consecuencias para la expansión de la real mundial.

En un artículo denominado "El desarrollo tecnológico y su impacto en la economía mundial", realizado por José Ignacio Martínez Cortés, el autor señala que el proceso de globalización se manifiesta a través de dos elementos principales: los mercados internacionales y la internacionalización de la producción como ámbitos en donde se produce la interrelación entre los mercados nacionales y las empresas. El mundo, queda convertido así, en un sólo mercado, en donde las redes comercial, financiera y tecnológica, son resultado de la internacionalización de la producción y de la expansión de capitales. El autor apunta que el motor principal de estos procesos es el *cambio tecnológico*, por lo que para el siglo XXI, las ventajas comparativas estarán determinadas por el desarrollo tecnointustrial.

Si bien, la problemática de las repercusiones del impacto tecnológico en las culturas del mundo ha sido analizado con anterioridad, la aparición de la tercera revolución científico técnica obliga a replantearlo dado su mayor intensidad y alcances. Tal es la reflexión que Graciela Arroyo Pichardo ofrece en su trabajo, "El impacto cultural del cambio tecnológico: una problemática". Entre las diversas preguntas que al respecto pueden ser planteadas, una de particular relevancia, es aquella que inquiere acerca de la posibilidad de llegar, a consecuencia de tal impacto, a la homogenización cultural y a la uniformización de valores. Al respecto y siguiendo los es-

tudios de connotados especialistas de Oriente y Occidente, la autora llega a una conclusión alentadora. Sin embargo, subraya, todo depende de las responsabilidades que asuman y las decisiones que tomen *tanto los académicos, como los hombres con poder para dictar políticas.*

En el trabajo denominado, "Las olas migratorias y el Estado-nación", Jorge Basurto hace énfasis en uno de los aspectos de la descomposición social a que han llevado el neoliberalismo y la globalización: las migraciones. Ante una tendencia que apunta a dejar a una parte importante de la población fuera del proceso de distribución de la riqueza generada, los fenómenos migratorios deben analizarse no sólo como procesos económicos y políticos sino también como procesos culturales, ya que por lo general el inmigrante trata de conservar su lengua y su cultura, lo que provoca rechazo y conflicto con la población nativa. Paralelamente a lo anterior deben analizarse también las implicaciones políticas de tal fenómeno, en términos del debilitamiento y desajustes que resiente el Estado.

Con la idea de poner en duda la relación de causalidad entre mundialización y globalización como forma de interpretación de las transformaciones ocurridas en las sociedades no europeas por los procesos de occidentalización, Alfredo Romero Castilla plantea como tema de su reflexión esta aparente dicotomía: "¿Occidentalización o modernización en el este de Asia?" La hipótesis por demás interesante que el autor argumenta al respecto es que *la modernización de Japón, China y Corea es el resultado de su larga historia y no de la falacia europeizante que plantea como unívoco el concepto de modernización.*

En la sección de notas, Beatriz Casa Tiraio nos ofrece en su reflexión "La información en un mundo globalizado", un interesante análisis de la manera como se gestó la integración de la sociedad global y del papel que la información, apoyada en la tecnología, ha jugado en ese proceso. De ese análisis la autora infiere que la interdisciplinariedad y las tendencias a la integración del conocimiento, son junto con las nuevas tecnologías, partes consustanciales a la propia globalización. Ello impone la necesidad de adaptar formas de cooperación en este campo asumiendo ventajas y riesgos, so pena de caer en la marginalización, ya que la globalización, señala la autora es una realidad que no puede ser ignorada.

En la sección de reseñas, Héctor Cuadra aborda la obra "Globalización" de Malcom Waters, en la que se nos ofrecen sugerentes reflexiones acerca de la temática de esta revista. Pedro González Olvera se refiere al número 53 de la revista *Cuadernos Americanos*, cuyo contenido está referido al coloquio "Los hombres de cultura ante las fuerzas de disgregación y de globalización en la sociedad actual". A partir de las ponencias publicadas en la mencionada revista, González Olvera recoge los puntos de vista vertidos por autores como Norberto Bobbio y Henri Bartolli.

Finalmente, Isadora Espinosa y Francisco Aguirre y Saharrea González, nos presentan los rasgos principales de la obra "La Diplomacia", del ex-secretario de Estado estadounidense Henri Kissinger.

Graciela Arroyo Pichardo